

F  
RD  
2239  
19850000

PALABRAS DEL GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL, LIC. HUGO GUILIANI  
RY, EN EL ACTO DE PUESTA EN CIRCULACION DE LA MEDALLA CONME-  
RATIVA DEL XXV ANIVERSARIO DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESA-  
OLLO (BID).

Es con gran placer que el Banco Central de la República Domini-  
cana se une a la celebración del Vigésimo-quinto Aniversario del  
inicio de operaciones del BID, al poner en circulación la Meda-  
lla conmemorativa de ese importante acontecimiento. Con este  
sencillo acto, que es uno más de la serie con que se ha venido  
recordando en nuestro país la constitución del BID, el Banco  
Central pone de manifiesto los estrechos vínculos que unen a  
nuestras instituciones, así como la cordialidad de las rela-  
ciones que hemos mantenido durante el cuarto de siglo en que  
venimos trabajando hombro con hombro.

En oportunidades anteriores nos hemos referido a la eficaz  
cooperación financiera del BID al desarrollo de la economía  
dominicana -cuyas cifras han sido oficialmente divulgadas-  
así como al apoyo que siempre nos ha manifestado esa entidad,  
y en especial en los momentos cruciales por los que está  
atravesando nuestra economía. Pero el BID no sólo propor-  
ciona financiamiento, sino también asistencia técnica y  
otros servicios adicionales, tan valiosos como la asistencia  
crediticia. Ello reviste vital importancia en la difícil  
época en que nos ha tocado vivir. El crecimiento económico  
más lento, el comercio internacional más restringido y unos  
mercados de capital más inestables significan escasez de re-  
cursos para invertir en los países en desarrollo. Esas cir-  
cunstancias nos obligan a <sup>deprim</sup> ~~deprim~~ir las prioridades con mayor

cuidado, a examinar las decisiones de inversión más detenidamente y a utilizar los capitales con <sup>la</sup> mayor eficacia posible, para lo cual la experiencia sobre el terreno acumulada por el BID resulta valiosísima.

Las conexiones del BID con sus signatarios resultan asimismo fundamentales para que ese organismo pueda cumplir cabalmente con su función. Los dos grupos de países a los que el Banco sirve, prestatarios y prestamistas, usuarios y contribuyentes de ~~recursos~~ <sup>recursos</sup>, se refuerzan mutuamente. Ninguno puede prosperar del todo a menos que ambos prosperen. De ahí la importancia de la labor del BID tanto en pro del éxito económico de sus miembros en vías de desarrollo, como asegurar y fortalecer el apoyo requerido de los gobiernos y los mercados privados de sus otros miembros exportadores de capital.

Por eso nos atrevemos a afirmar que si los nexos del BID con todos sus relacionados fueran tan espontáneos como los que mantiene con la República Dominicana, y la ayuda que pudiera recabar tan oportuna como la que nos ha venido ofreciendo, podrán solucionarse muchos de los problemas que hoy acucian a nuestros países latinoamericanos, inmersos en un doloroso proceso de ajuste.

La medalla de plata que estamos circulando muestra en su anverso las principales áreas en las que el Banco Interamericano ha contribuido al desarrollo nacional, con el lema de "República Dominicana, Miembro Fundador". En su reverso aparece

el emblema del BID con las fechas 1960-1985, significando el XXV Aniversario de la institución. Que ella sirva de ejemplo y recordatorio de lo logrado y de lo que somos capaces de alcanzar con nuestro esfuerzo mancomunado.

Muchas Gracias